

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Montiel, M. y Soruco, G. (2012). La madeja de la técnica y los medios digitales: nuevas subjetividades y sentido social. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 5 (1), Artículo 2. Disponible en la siguiente dirección electrónica:
<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/>

LA MADEJA DE LA TÉCNICA Y LOS MEDIOS DIGITALES: NUEVAS SUBJETIVIDADES Y SENTIDO SOCIAL

THE TECHNICAL HANK AND DIGITAL MEDIA: NEW SUBJECTIVITY AND SOCIAL SENSITIVITY

MONTIEL, Maryalejandra
Profesora Universidad del Zulia (Venezuela)
montiel.maryalejandra@gmail.com

SORUCO, Gonzalo
Profesor Universidad de Miami (USA)
gsoruco@miami.edu

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Resumen

En el presente trabajo se intenta abrir la discusión sobre el papel de la tecnología en esta contemporaneidad desde el punto de vista de la filosofía de la técnica. Su contenido presenta diversos enfoques sobre el tema y propone una conceptualización sobre la tecnología enfocada en la valoración humana por encima de los objetos materiales. Se aborda el tema de los medios digitales y las redes sociales como nuevas categorías de espacio-tiempo que abren otras perspectivas para los procesos sociales. Finalmente se relaciona el avance técnico con los medios digitales y la posibilidad de establecer nuevas intersubjetividades como punto de encuentro y reflexión humana.

Palabras clave: tecnología, medios digitales, complejidad

Recibido: 25 de diciembre de 2011

Aceptado: 19 de enero de 2012

ABSTRACT

On this paper we try to open the discussion about the role of technology on this contemporaneity from the point of view of technical philosophy. Its contents present diverse approaches about the topic, and propose a conceptualization of technology focused on human values above material objects. It addresses the topic of digital media and social networks as new space-time categories that open up new perspectives for the social process. Finally it relates the technical advancement with digital media and the possibility of establishing new inter-subjectivities as a meeting point and human reflection

Key Words: Technology, Digital Media and complexity

Submission date: Decemper 25th, 2011

Acceptance date: January 19th, 2012

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

1. Introducción¹

El avance exponencial en las dos últimas décadas de las tecnologías de la información y la comunicación abre espacio para una policromía de conceptos, ideas y reflexiones muy distintas a las entendidas a lo largo del siglo XX. Se trata de un nuevo modelo en las relaciones sociales y comunicacionales guiadas por la racionalidad técnica como vector de cambio y punto de quiebre en las tradicionales formas masivas que caracterizó la presencia de los medios de comunicación en la modernidad y durante todo el siglo XX. En palabras de De los Reyes (2010): Si la modernidad se circunscribió a la cultura de la imprenta; la postmodernidad llegó abrazada a la cultura del microchip, el circuito electrónico, las telecomunicaciones y la comunicación.

Visto así, la mutación tecnológica es, entonces, una de las principales características del tiempo que transitamos. Las nuevas formas de trabajo, de intercambio informativo, la presencia global e instantánea de lo que sucede en el mundo a través de las llamadas redes sociales y medios digitales dan cuenta de una avalancha informativa que integra y excluye, informa y desinforma, además de propiciar un nuevo logo en las interrelaciones sociales, culturales, políticas y económicas, que, con grandes diferencias y asimetrías, desplaza los bordes, los linderos y las fronteras en la ontología del conocimiento.

No hay duda, tecnología y medios de comunicación son un binomio en la construcción de referentes y espacios culturales e imaginarios donde puertas abiertas forjaron distintas formas de entendimiento social y visiones del mundo mediadas por fuerzas económicas y políticas que guiaron, con el apoyo de sistemas impresos y audiovisuales, signos de pensamientos y conductas sociales durante el siglo XX. Toda una topología comunicacional donde se articuló el mundo natural, con el social y ambos con el de los símbolos (Martín Serrano, 2007)

En la primera década del siglo XXI, la tecnología ha demostrado una relevancia fundamental para el desarrollo material y humano. Las nuevas formas colaborativas e instantáneas, la integración de saberes y las interrelaciones culturales y políticas dan cuenta de un nuevo fenómeno con amplias posibilidades en el camino de la mirada social y en las alternativas permisibles para un mejor desarrollo humano. En la técnica hay un pensar, mencionaba Heidegger (1994), también Ortega y Gasset (1961:319) apuntaba a que “uno de los temas que en los próximos años se va a debatir con mayor brío es el sentido, ventajas, daños y límites de la técnica”.

No se trata de referirse a los instrumentos y aparatos, sino de volcar la mirada y las reflexiones hacia los espacios de entendimiento, comunicación, relaciones y engranaje

¹ Este trabajo forma parte de una investigación ampliada intitulada: “Comunicación y tecnología: el papel de los cibermedios en la construcción de ciudadanía”. Tesis doctoral en proceso de culminación, realizada por la Prof. Maryalejandra Montiel para optar al título de doctora en Ciencias Humanas. Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

estructural que se posibilitan desde el plano de la racionalidad técnica. Chiappe (2009:53) reflexiona sobre este fenómeno y apunta que la tecnología no constituye solamente un conjunto de aparatos o instrumentos... sino que ella es un dispositivo, una manera particular de ver el mundo y al hombre en él.

Visto así, los tiempos que transitamos definidos como Modernidad Líquida (Bauman, 2000), Postmodernidad (Lyotard, 1998), Pensamiento Débil (Vattimo, 1985), Tercera Vía (Guiddens, 1998) o Tiempos Hipermodernos (Gilles, 2006) entre otras calificaciones, explican nuestro presente histórico y contextualizan nuestra existencia en un determinado espacio tiempo ² propicio para construir otras modalidades más incluyentes, de justicia social, de comunicación participativa que políticamente pueda concretarse en democracia social de abajo hacia arriba, abierta a las diferencias y a la comunicación de auténticas subjetividades donde se construya un nuevo orden y sentido social (Márquez, 2003).

En las siguientes líneas se abre el debate sobre el concepto de la técnica desde la mirada de la filosofía para luego hacer una hermenéutica referida a la visión de distintos autores sobre el tema. Finalmente se relacionan estas ideas con los cambios devenidos en los medios de comunicación en esta primera década del siglo XXI a fin de develar las nuevas posibilidades de relaciones sociales y culturales producidas por la mutación tecnológica.

2. El papel de la técnica en la contemporaneidad. Ideas generales

La tecnología es un término en boga utilizado cotidianamente para expresar algún cambio o transformación, o simplemente para indicar algo nuevo en un determinado campo del saber. Es una expresión común en ámbitos muy diversos. También se le atribuye a ella cualquier innovación presente en la sociedad. Las tecnologías prometen el reencantamiento de lo social, cultural y político, una nueva forma de vida y hasta el paso de la modernidad a la postmodernidad. Indudablemente sus ejes temáticos son multidimensionales y es innegable su acelerada ubicuidad en las dimensiones estructurales de la sociedad de este principio del siglo XXI.

Hoy es imposible imaginar al mundo, su aspecto físico, contextual, de relaciones sin referirnos al fenómeno tecnológico, al entramado que ella implica, a la conexión de los distintos saberes con la mediación y acción de la tecnología. La nueva realidad está articulada y organizada en función de las aceleradas innovaciones tecnológicas que

² El concepto de espacio-tiempo se está transformado producto de la mediación tecnológica y se está pasando a otro nivel denominado realidad virtual, que no es solo la ausencia pura y simple de existencia como una realización material, una presencia tangible, sino que el concepto va más allá y es el “nudo o tendencias o fuerzas que acompaña a una situación, un conocimiento, un objeto o cualquier entidad y que reclama un proceso de resolución: actualización”. (Lévy, 1998)

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

permean los más disímiles campos del conocimiento y debilitan las fronteras de la ciencia atravesando, de manera omnipresente, nuestro pensar, ser y hacer.

A lo largo de la historia, la técnica se ha relacionado con un producir del hombre para transformar la naturaleza. En el pensamiento aristotélico se hablaba de la *techné* ligada a la razón instrumental, a la habilidad para la creación de objetos, para la producción de cosas. Para ese momento histórico la técnica se situaba como un conocimiento práctico e instrumental y, aunque su sentido etimológico proviene de los mismos griegos *Techné* (que significa hacer), la mirada de la técnica se refería a su uso, al *instrumentum* (dicho en latín).

Aristóteles, citado por Olabuena (2006), en su libro VI de la *Ética Nicomáquea* nombra a la *Techné* como la habilidad mediante la cual el ser humano produce algo. También en el libro 1-3 de la *Metafísica* (980a-983b) (Olabuena, 2006), en el que se hace una clasificación gradual de los distintos niveles de conocimiento, Aristóteles comienza haciendo una distinción radical entre las formas de saber específicas de los animales y de los hombres: "Los demás animales viven con imágenes y recuerdos y participan poco de la experiencia. Pero el género humano dispone del arte y del razonamiento". La *techné* aparece, pues, como un tipo de conocimiento específicamente humano ligado a su capacidad racional.

Y aunque estamos inmersos en un momento histórico donde los instrumentos y el avance tecnológico están atados a la producción de conocimiento, a la toma de conciencia de la realidad como fenómeno humano y natural, sigue distinguiéndose este último término —el conocimiento— como una característica fundamental de la especie humana. Los griegos llamaron *episteme* al conocimiento bien fundamentado, al que utiliza la razón para conocer el mundo de las ideas (que sólo es de los humanos) y hablaron de la *doxa* como el conocimiento cotidiano y popular. La *techné* aparece con todos los rasgos de un saber ligado a las formas de conocimiento racional pero sigue quedando como instrumento hasta finales del siglo XIX. En palabras de Heidegger (1994) como medio para unos fines, para fabricar y usar útiles, aparatos y máquinas.

Este sentido de la técnica no cambió a pesar de que las grandes innovaciones tecnológicas abrieron paso a la domesticación de animales, a la producción en serie, al maquinismo, a la electricidad, a la imprenta y a múltiples aspectos que propiciaron importantes transformaciones en las relaciones sociales, en el contexto cultural, económico y político de la humanidad. No es sino hasta el siglo XX cuando se inician las reflexiones de la técnica desde el sentido humano. García Bacca (1987: 30) apunta que "no hay que perder ni un momento de vista que somos nosotros, los del siglo XX, quienes escribimos y leemos pensando en el tema. Lo demás: de transponernos al tiempo de los griegos, o transplantarnos al medieval, o al paleotestamentario, no pasa de novela, histórica en el mejor de los casos".

En el siglo XX las reflexiones sobre el pensamiento de la técnica centran su atención, con especial énfasis, en el sentido humano. Quizás las improntas - o el galope- tecnológico devenido en los últimos años no han dimensionado -en su justo valor- esta serie de

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

reflexiones que pudieran reconocer, dentro de nuestras orfandades, la nueva condición humana.

Quintanilla (2005) contrasta la novedad de los cambios con el escaso desarrollo teórico de los conceptos más elementales sobre el tema y apunta como ejemplo que las ideas como progreso tecnológico, eficiencia técnica, racionalidad instrumental, impacto social de las tecnologías, etc, son tan importantes para entender las características de la tecnología actual como pueden ser los conceptos de teoría, experimento y progreso científico, entre otros, para entender la ciencia moderna.

En esta línea de pensamiento varios autores entrecruzan una policromía de ideas coincidentes en distintos caminos que se bifurcan y se reencuentran con nuevas reflexiones que ayudan a deconstruir y reconstruir (en términos de Derrida) el papel de la técnica como forma de comprensión del mundo y su interacción con la sociedad.

Carl Mitcham (1989) distingue dos corrientes: por un lado los autores que explican el mundo en términos predominantemente tecnológicos (sus estructuras cognitivas, conceptos y procedimientos metodológicos) y, por la otra, la corriente que busca penetrar en el significado de la tecnología y sus vínculos con el arte, la ética, la política y la sociedad. Por su parte, Riu (2010) argumenta que las interpretaciones filosóficas de la técnica pueden agruparse en tres perspectivas distintas: En primer lugar las exposiciones empíricas y pragmáticas donde se ubica a la técnica a un conjunto de problemas ligados con los ideales de progreso y bienestar material. Una segunda visión identifica al fenómeno con una filiación marxista desde donde se interpreta a la tecnología a partir de una crítica de la estructura económica y social del capitalismo, de la vinculación y supeditación de la praxis científica a los intereses dominantes de la producción para el mercado. La tercera interpretación tiene que ver con el estilo humanístico y las fatales consecuencias que va a provocar el desarrollo tecnológico en la esencia espiritual e histórica del hombre.

Frente a estas posiciones, la filosofía de la tecnología repiensa el impacto del desarrollo científico y tecnológico en distintos ámbitos de la sociedad y la cultura a partir de las transformaciones surgidas a principio del siglo XX e intenta dar respuesta, desde el sentido humano, a la relación hombre -máquina y máquina - sociedad. Los primeros pasos en la cosmología de la técnica apoyaban sus enfoques en un contexto signado por el insipiente o inexistente desarrollo de la computadora como eje transformador – a través del paradigma digital -de los modelos de pensamiento y relaciones sociales, además de la nulidad en las conexiones interplanetarias que hoy desbordan y rebasan las fronteras geográficas y del conocimiento. Sus aportes se sustentan en una visión antropológica de lo humano y natural por encima de lo artificial. En este sentido, García Bacca (2006), considera que la técnica no es un procedimiento para inventar y usar aparatos o hacer edificios pretenciosos o rascacielos modernos, sino que es la aventurada empresa inventada por el hombre de dar a todo un nuevo tipo de ser: el artificial.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

3. El concepto de tecnología

Como tecnología se menciona a la fabricación de algo, al uso y conocimiento de herramientas, artes y sistemas, o a los métodos de organización con el fin de resolver algún problema o alcanzar algún propósito. Su origen se remonta a la civilización griega, a la palabra *τεχνολογία* (tecnología) que descompuesta es *τέχνη* (techne) que significa el arte, habilidad y talento, y *λογία* (logía), que se refiere al estudio de algo. Después de los griegos, la autoría científica de la palabra se le reconoce a Johann Beckmann, alemán de nacimiento quien relaciona el término, a finales del siglo XVIII, en el sentido de la ciencia de los oficios, su conexión con la industria y la ingeniería.

La técnica también ha estado ligada con la ciencia y la tecnología, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la ciencia y la cultura (OEI) la considera como el conjunto de procedimientos que permiten la aplicación de los conocimientos propios de las ciencias naturales a la producción industrial (García,2001:37). De esta manera, la tecnología es definida como producción industrial y ciencia. También constituye aquella forma (y desarrollo histórico) que se basa estructuralmente en la existencia de la ciencia (Agazzi, 1996:95). En este sentido hay una relación entre tecnología y ciencia aplicada, también conocida como tecnociencia, y así aparecen una serie de otros conceptos que explican el fenómeno desde la mirada instrumental, ingenieril, de desarrollo y evolución, mas no de encuentro y avance en lo social.

Desde el punto de vista de la filosofía de la técnica, el concepto de técnica y tecnología tienen distintas aristas. Quintanilla (2005:45) los diferencia y distingue de la siguiente manera: “En la literatura especializada se tiende a reservar el término técnica para las técnicas artesanales precientíficas y, el de tecnología para las técnicas industriales vinculadas al conocimiento científico”. De ser esto así se podría ubicar a la imprenta y a la rotativa del periódico como una técnica; en tanto, el microchip y los satélites como una tecnología. El autor también caracteriza de manera genérica el concepto de técnica y atribuye a ella los procesos y acciones que intervienen para su propósito. Aquí se puede ubicar la técnica para construir, para elaborar anuncios publicitarios, etc.

Otro enfoque que sigue dando este autor sobre el tema en cuestión es la necesidad de distinguir entre lo que es una técnica propiamente dicha y lo que son las realizaciones o aplicaciones concretas de una técnica. Para él, las técnicas propiamente dichas, son “entidades culturales de carácter abstracto que pueden tener distintas realizaciones o aplicaciones y se pueden formular o representar de diferentes formas...Son el conjunto de todas las realizaciones técnicas concretas posibles con una máquina” (Quintanilla, 2005: 46), mientras que, los sistemas técnicos concretos, son realizaciones o aplicaciones de una técnica. La técnica constituye el elemento macro y las aplicaciones están supeditadas a esa técnica.

La visión anterior destaca dos grandes conceptos, a partir de los cuales se puede derivar la noción de técnica y tecnología: Realización técnica y técnica propiamente dicha. La primera se refiere, según el autor, a “un sistema de acciones intencionalmente orientado a la transformación de objetos concretos para conseguir de forma eficiente un resultado

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

valioso” (Quintanilla: 2005: 47) y, la segunda, a una clase de realizaciones técnicas equivalentes respecto al tipo de acciones, a su sistematización, a las propiedades de los objetos sobre los que se ejercen y a los resultados que se obtienen. El concepto de técnica se refiere a sistema de acciones intencionalmente orientadas.

De acuerdo a esta explicación se ubica el concepto de la técnica desde una óptica antropológica y no instrumental en el sentido de considerar las acciones como una intención, producto de una respuesta humana para transformar objetos y no el uso de los instrumentos como respuesta a las acciones técnicas. Su concepto destaca las acciones sobre las personas y no sobre las máquinas, al tiempo que apoya esta discusión en la teoría de los sistemas, como explícitamente lo menciona a través de los términos: acción, acción intencional, sistema de acciones, objeto concreto.

En línea con lo anterior, Javier Echeverría (2000) incluye el término de teletecnología a la explicación de Quintanilla. Apoya la afirmación de Quintanilla (1989:38) en que “la historia de la técnica no es sólo la historia de los artefactos o de los conocimientos técnicos, sino, ante todo, la historia de las acciones llevadas gracias a ellos”, sin embargo señala que esas acciones técnicas y en particular la telemática, no sólo transforman objetos materiales, sino que también pueden modificar relaciones e incluso funciones y, en este sentido, los cambios pueden estar en el orden espacial y temporal, en la interacción entre seres humanos, personas y objetos materiales. Destaca que las acciones técnicas tradicionales modifican los escenarios proximales, donde tanto los agentes como las herramientas y los objetos a transformar están próximos entre sí (el campo, el taller, la casa, la mina, etc); mientras que en la teletecnología se construye un entorno distal, en el que los agentes, los objetos y los instrumentos a transformar pueden estar ubicados entre sí a gran distancia.

La explicación anterior amplía el sentido y comprensión de la técnica. Desde un enfoque humano y antropocéntrico a otro, con igual característica pero como fenómeno que traspasa el lindero local y presencial hasta llegar a las interacciones humanas distantes y espaciales, característico del desarrollo tecnológico actual donde las fronteras y los límites se desvanecen para dar paso a una multitud de conexiones que permiten la comunicación instantánea y a distancia. Internet y los medios digitales son ejemplo de ello.

Otro concepto y sentido de la técnica fue plasmado por Ortega y Gasset (1996) quien la definió como la reacción enérgica contra la naturaleza o circunstancia que lleva a crear entre éstas y el hombre una nueva naturaleza puesta sobre aquella, una sobrenaturaleza. Los medios digitales podrían estar ubicados en este último aspecto. El sentido de Ortega y Gasset es compartido por Mayz Vallenila cuando relaciona la meta técnica con una supranaturaleza que lleva a un pensar transhumano, meta-humano cuyas formas, leyes y principios no son idénticos ni similares al discurso humano (Mayz, 1989: 24)

Ortega y Gasset también concibe que la técnica no está ni ha estado nunca restringida a la satisfacción de necesidades estrictamente biológicas, sino de necesidades que el hombre se crea artificialmente, de necesidades superfluas, simplemente inventadas. Las

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

superfluas son más importantes para el hombre que las biológicas. Taxativamente expone:

La técnica es el repertorio de los actos provocados, suscitados e inspirados en el sistema de esas necesidades, es una realidad proteiforme, en constante mutación. De aquí que sea vano querer estudiar la técnica como una entidad independiente o como si estuviera dirigida por un vector único y de antemano conocido. (Ortega y Gasset, 1955: 330) .

La anterior visión expresa la mutación técnica a través de la realidad proteiforme, su cambio continuo, el significado histórico apegado no a elementos y acontecimientos aislados, sino como resultado de un proceso, además de la responsabilidad humana de la técnica. Toda una mirada humana sobre el término.

Alfred Espina, (citado por Mitchan, 1989) hace una distinción entre técnica, tecnología y Tecnologías. Por técnica se refiere a las habilidades de cualquier actividad particular; tecnología, la organización sistemática de alguna técnica y, por Tecnología (con mayúscula), los principios generales de la acción que podría aplicarse a cualquier número de casos particulares, esta última es, al hacer humano, lo que él llama praxiología para la actividad humana global.

Mumford (1952) aborda el fenómeno de la técnica haciendo una distinción entre ella y el arte. Plantea que la técnica se desarrolla fundamentalmente a partir de afrontar y dominar las condiciones externas de la vida, controlar las fuerzas de la naturaleza y ampliar el poder y la eficiencia mecánica de los órganos naturales propios del hombre, considerados en su aspecto práctico y operativo.

Para este autor la técnica es un traslado a formas prácticas, apropiadas de verdades teóricas, implícitas o formuladas, anticipadas o descubiertas, de la ciencia. La ciencia y la técnica forman dos mundos independientes, pero relacionados. Mumford, (1934)

Contrapone el concepto de técnica con el de arte y sostiene que es la prevalencia de la técnica sobre el arte la gran responsable de la situación caótica en que vivimos. Declara que estamos en la Era de las Máquinas y que hemos olvidado las grandes aportaciones que puede ofrecer el ser humano en el terreno de las humanidades, del arte y del simbolismo. Considera que la técnica es esa parte de la actividad humana en la cual, mediante una organización energética del proceso de trabajo, el hombre controla y dirige las fuerzas de la naturaleza, con miras a conseguir sus propios fines humanos. (Mumford, 1952: 21).

En contraposición, destaca que el arte es una de las maneras primarias en las cuales el hombre ha cultivado su propia humanidad, en las cuales ha puesto de manifiesto su constante necesidad de amor, primero enamorándose de sí mismo y de sus propios órganos de expresión, y luego, a través de un prolongado proceso de maduración, llegando a la etapa de profunda comunión y comunicación sin reservas, esa etapa que se amplía hasta llegar a una unidad y entrega similares a las del amor erótico. (Mumford, 1952: 36)

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Para este autor, el punto de partida de la técnica lo constituye el momento en que el ser humano utiliza los dedos como pinzas. No obstante, las consideraciones que formula sobre la técnica y el arte dan cuenta de un giro histórico en la mirada de estos dos conceptos sobre el núcleo de la humanidad. Su pensamiento hace visible y necesaria la integración de los procesos de arte y técnica en la construcción cultural y humana, además de entrever un distanciamiento entre símbolo y herramienta. El autor sugiere averiguar por qué la vida interna es tan pobre y vacía, mientras que la externa es extravagante y sin satisfacción plena convirtiéndonos en seres tecnológicos y científicos en lugar de personas de alta comprensión y comunicación.

Por su parte, Chiappe (2009) considera que la tecnología es mucho más que la totalidad de los aparatos, es una racionalidad y una cosmovisión. Se refiere a ella no solo como un conjunto de aparatos e instrumentos, sino, fundamentalmente como un dispositivo, una manera particular de ver el mundo y al hombre en él. Su meta es transformar la realidad.

El anterior concepto ubica a la tecnología en un logo, un pensar, una racionalidad. No se trata de las innovaciones y los instrumentos como simples posibilidades para alcanzar mejoras en un área determinada, sino visualizar la acción del hombre en un contexto histórico determinado.

Las reflexiones anteriores apuntan a una mirada de la técnica orientada a cultivar la vida interna, la propia humanidad, a una elección de la construcción cultural y humana más allá del tecnicismo y las nuevas modas de operar a través de la técnica. Por tanto, la idea de ver a la tecnología como un proceso meramente económico y de innovación está muy distante con la posibilidad del encuentro, la convivencia y el respeto a las diferencias.

Siguiendo el anterior razonamiento y la posición referida a la mirada humana de la tecnología en este tiempo histórico, se plantea el siguiente concepto de tecnología como eje central de este trabajo: "Un tejido de acciones y procesos científicos realizados por el quehacer humano en su relación con la naturaleza que permite interconectar el sensorium humano con los objetos materiales y las distintas formas simbólicas culturales desarrolladas en un contexto histórico determinado, a fin de abrir espacio para establecer una nueva alteridad, una nueva forma de vida donde se valore lo humano por encima de lo técnico.

4. Convergencia tecnológica y medios digitales

La tecnología está relacionada con la convergencia tecnológica, denominada por McLuhan encapsulamiento o hibridación (Hughes, 1995). Ella permite que dos o más medios se combinen para crear nuevas formas de comunicación. De esta manera, la imagen fue encapsulada por la fotografía y las películas; la escritura por el periódico y el correo; el sonido por la radio y la televisión y así, otras posibilidades comunicativas que fueron desarrollándose a lo largo de todo el siglo XX. Pero ya recorrida una década del siglo XXI la convergencia tecnológica va más allá. Los servicios y funciones que prestaban los tradicionales medios de comunicación han sucumbido ante la dinámica

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

globalizante de estructuras comunicacionales que ofrecen información instantánea, retrospectiva, hipermediática, globalizada y de fácil acceso.

La convergencia, vista como el desvanecimiento de las fronteras entre sistemas de comunicación, comenzó a producir en estos primeros años del nuevo siglo, la formación gradual de un nuevo sistema multimedia (Castell, 2009) que se está infiltrando en la cultura, en las sociedades, en los modos de relacionarnos y, fundamente, en los referentes culturales y cognoscitivos.

En estas lógicas, y amparados en un creciente desarrollo de innovaciones tecnológicas ligadas a procesos de globalización y dentro de todo un mundo complejo, emergen los medios digitales como estructuras informativas cargadas de posibilidades novísimas: actualidad, inmediatez, hipervínculos, múltiples fuentes de información y variados recursos tecnológicos. Sin lugar a dudas son nuevas formas culturales que dependen de una computadora para su distribución, representación y uso interactivo, están dotados de interactividad y de nuevas formas de comunicación entre usuarios (Igarza, 2008). Los medios digitales desplazaron la frontera de la imagen, el sonido, el texto, la cultura impresa y audiovisual -como linderos separados- hacia la confluencia de modelos híbridos donde la diversificación de soportes, contenidos y contextos disponibles tendrán efectos sobre la socialización y las visiones diferentes del mundo (Vacas, 2010).

El crecimiento exponencial de los medios digitales en esta primera década del siglo XXI puede permitir nuevas formas de espacios y tiempos de relación social, nuevas formas institucionales de aprehensión de la experiencia personal y social, nuevas dimensiones de la cultura (Vizer, 2006). El logo se orienta a pensar -desde la mirada humana- los contenidos de los medios digitales con el fin de transformar las prácticas que dominaron durante todo el siglo XX los contenidos de los medios de comunicación, la formación de opinión pública, los referentes sociales y culturales expuestos en signos y símbolos mediáticos por nuevos espacios de entendimiento social. Ello pasa por entender a la tecnología como forma de ordenar nuestro mundo y la actividad humana de diversas maneras (Winner, 1999)

5. El desenredo de la madeja

Finalizada la primera década del siglo XXI, la incertidumbre con respecto a los medios digitales aún permanece. Los grandes medios de comunicación que dominaron el espacio mediático e informativo durante todo el siglo XX siguen apuntando a probar cómo será el nuevo medio y de qué manera obtener ganancias, algo que, hasta los momentos no tienen del todo claro. La migración hacia el mundo digital por parte de las más importantes empresas de comunicación a nivel mundial se apoyan en un proceso híbrido donde de manera lenta se incorporan los cambios y las potencialidades que ofrece los bits frente a los átomos. Paralelamente, el fenómeno digital unido a la crisis económica mundial, presenta consecuencias nada alentadoras para el mundo impreso: entre el 2008 y el 2009 los periódicos en Estados Unidos despidieron más de 30 mil trabajadores y 150 diarios dejaron de existir (Naim, 2011). Lo anterior refleja el cambio y el tiempo en transición en que estamos.

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

Las llamadas redes sociales, unidas a la posibilidad tecnológica de expresar ideas, puntos de vista y criterios en una comunidad local, regional o internacional en crecimiento constante, vislumbra las nuevas formas organizativas sustentadas en sistemas técnicos que están entretejiendo las condiciones de la política moderna y las nuevas experiencias de ciudadanía (Winner, 1999), no obstante, detrás de las nuevas posibilidades de socialización, información inmediata, diversidad de la experiencia y del conocimiento, sigue gestándose un mundo paralelo que reclama mayor apego a los derechos humanos y ciudadanos. Lo que no tiene duda es el apoyo de las redes sociales en la organización y difusión de ideas muy distintas a los signos y caracteres plasmados en el mundo analógico.

Visto así, la conexión hipertextual, inmediata y diversa que funciona en ambientes virtuales interactivos, producto del desarrollo tecnológico construye nuevos entornos y requiere de nuevas alfabetizaciones a los ciudadanos del siglo XXI que les capaciten para actuar como sujetos autónomos, críticos y cultos en el ciberespacio (Area, 2011). El desarrollo de la técnica, en esta última década, puede permitir que la relación entre el hombre y el mundo posibilite nuevas intersubjetividades a partir de la comprensión de la técnica como punto de encuentro y reflexión humana, más allá de las imposiciones y el deslumbramiento que establecen las nuevas innovaciones y la racionalidad instrumental. La idea es comprender la técnica más allá de los aparatos y verla como una forma de praxis social, de encuentro, de ágora ciudadana. Si la complejidad conlleva al desvanecimiento de fronteras, la tecnología podría abrir espacio, en esta contemporaneidad para nuevos flujos confluyentes e interdisciplinarios donde lo humano esté por encima de lo instrumental.

6. Bibliografía

1. Agazzi, E. (1996). *El bien y el mal y la ciencia*. Madrid: Editorial Tecnos.
2. Area, M. y Pessoa, T. (2012). De lo sólido a lo líquido: Las nuevas alfabetizaciones ante los cambios culturales de la Web 2.0. *Revista Comunicar*, 38. Disponible en: <http://www.revistacomunicar.com/pdf/preprint/38/01-PRE-12378.pdf> (04-01-2012)
3. Bauman, Z. (2002). *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
4. Castells, M. (2009). *Comunicación y Poder*. Madrid: Alianza Editorial.
5. Chiappe, A. (2009). La posibilidad de un puente sobre problemas actuales de la filosofía de la tecnología. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, 14 (46) pp. 51-69
6. De los Reyes, D. (2010). McLuhan, *Comunicación, cultura y postmodernidad*. Disponible en: www.filosofiaclinica.ucv.blogspot.com. [11-05-2011]

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

7. Echeverría, J. (2000). Teletecnologías, espacios de interacción y valores. *Teorema*, XVII (3). Disponible en www.oei.es/salactsi/teorema.htm. [22-04-2011]
8. García, E. et. al. (2001). *Ciencia, Tecnología y Sociedad: Una aproximación conceptual*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Disponible en: www.oei.es/ctsipanama/cp4elec.pdf [22-03-2012]
9. García B. (1987). *Elogio de la técnica*. Barcelona: Anthropos Editorial.
10. García B. (2006). *Ciencia, Técnica, Historia y Filosofía. Qué es Sociedad*. Madrid: Anthropos.
11. Guiddens, A. (1998). *La tercera vía. La renovación de la social democracia*. Madrid: Taurus.
12. Guilles, L. (2006). *Tiempos Hipermodernos*. Madrid: Anagrama.
13. Heidegger, M. (1994). *La pregunta por la técnica en Conferencias y Artículos*. Madrid: Ediciones del Serbal.
14. Hugues, K. (1995). *From Webspaces to Cyberspace*. Disponible en: www.eit.com. [11-11-2001]
15. Igarza, R. (2008). *Nuevos medios. Estrategia de convergencia*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
16. Lévy, P. (1998). *¿Qué es lo virtual?* Barcelona: Paidós.
17. Lyotard, J. (1998). *La condición Postmoderna*. Madrid: Ediciones Cátedra.
18. Márquez, A. (2003). *Modernidad y postmodernidad. Del humanismo histórico a la razón escéptica*. Disponible en: www.saber.ula.ve. [11-05-2010]
19. Martín S, M. (2007). *Teoría de la Comunicación*. Madrid: McGrawHill
20. Mayz, E. (1998). *Invitación al pensar del siglo XXI*. Caracas: Monte Ávila Editores.
21. Mitcham, C. (1989). *¿Qué es la filosofía de la tecnología?* Madrid: Anthropos Editorial.
22. Mumford, L. (1934). *Técnica y civilización*. Madrid: Alianza Editorial.
23. Mumford, L. (1952). *Arte y técnica*. Buenos Aires: Nueva Visión.
24. Naim, M. (2011). La prensa en Internet ha colaborado con los altos niveles de despidos y los bajos ingresos a los medios locales. Disponible en:

Versión PDF para imprimir desde

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones>

www.ntn24.com/videos/la-prensa-en-internet-ha-colaborado-con-los-altos-niveles-de-despidos-024845. (Audio) 09-10-2011(4.36 min)

25. Olabuena, A. (2006). De la técnica a la techné. Disponible en: www.serbal.pntic.mec.es. [11-02-2011]
26. Ortega y Gasset, J. (1961). *Meditación de la Técnica*. Madrid: Alianza.
27. Ortega y Gasset, J. (1955). "Meditación de la técnica" en *Obras Completas, Tomo V* (1933-1945), tercera edición. Madrid: Revista de Occidente.
28. Quintanilla, M. (1989). *Tecnología: un enfoque filosófico*. Madrid: Fundesco.
29. Quintanilla, M. (2005). *Tecnología: un enfoque filosófico y otros ensayos de filosofía de la tecnología*. México: Fondo de Cultura Económica.
30. Riu, F. (2010). *Ensayos sobre la técnica en Ortega, Heidegger, García Bacca y Maíz*. Madrid: Anthropos.
31. Vacas, F. (2010). *La comunicación vertical*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
32. Vizer, E. (2006). *La trama (in)visible de la vida social. Comunicación, sentido y realidad*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.
33. Winner, Langdon. (1999) *¿Tienen política los artefactos?* Disponible en www.cab.cnea.gov.ar. [11-05-11]
34. Vattimo, G. (1985). *El fin de la modernidad*. Madrid: Gedisa Editorial.